

Meditación de la Palabra del Señor

En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén

Comienza un nuevo Año litúrgico, comienza un **nuevo tiempo de Adviento**, dejamos el Evangelio de san Marcos que nos ha acompañado en el año que acaba de terminar y comenzamos en este Año "C" la lectura del Evangelio de **san Lucas**. Cada nuevo comienzo del Año litúrgico **recarga nuestros corazones con nueva fuerza y con renovado entusiasmo** porque, como cristianos, **estamos a la espera de Aquel de quien brotan la libertad, la salvación y la paz**. Dios, que es fiel a sus promesas, sale al encuentro de la humanidad enviando a su Hijo, Jesucristo, nuestra única y verdadera esperanza.



Exposición de la Palabra (BIBLIA)

Canto

Pausa de silencio

Del Evangelio según San Lucas (Lc 21, 25-28. 34-36)

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: «Habrán signos en el sol y la luna y las estrellas, y en la tierra angustia de las gentes, perplejas por el estruendo del mar y el oleaje, desfalleciendo los hombres por el miedo y la ansiedad ante lo que se le viene encima al mundo, pues las potencias del cielo serán sacudidas. Entonces verán al Hijo del hombre venir en una nube, con gran poder y gloria. Cuando empiece a suceder esto, levantaos, alzad la cabeza; se acerca vuestra liberación. Tened cuidado de vosotros, no sea que se emboten vuestros corazones con juergas, borracheras y las inquietudes de la vida, y se os eche encima de repente aquel día; porque caerá como un lazo sobre todos los habitantes de la tierra. Estad, pues, despiertos en todo tiempo, pidiendo que podáis escapar de todo lo que está por suceder y manteneros en pie ante el Hijo del hombre».

Palabra del Señor.

1L La tensión que el hombre experimenta en el hoy de su existencia creyente entre **memoria y esperanza** es la misma sobre la que la **liturgia invita a reflexionar**, para **transformarla luego en oración y en conducta de vida coherente**. La actitud fundamental a la que se invita a la Comunidad es la de la **confianza en Dios** y de la **colaboración en su proyecto**: De aquí brota también **la exhortación a velar**, para **reconocer su continua venida a nuestra vida**. Como cristianos, **estamos a la espera de Aquel de quien brotan la libertad, la salvación y la paz**. Dios, que es fiel a sus promesas, sale al encuentro de la humanidad enviando a su Hijo, Jesucristo, **nuestra única y verdadera esperanza**.

2L El dominio cada vez mayor del hombre moderno sobre las realidades del mundo, la capacidad de **"poseer" los acontecimientos y de reducirlos a algo previsible**, **no dejan lugar para la "vigilancia" en el sentido bíblico de la palabra, sino sólo para la "previsión"**. La tarea que espera a todos los hombres de hoy es compleja: se trata de **transformar el mundo**, de promover las estructuras que lo hagan habitable por el hombre, de inventar y re-inventar continuamente para superar los grandes desafíos que se imponen a la humanidad de hoy: el hambre, la guerra, la injusticia... **¿Llegará el día en que todo esté previsto y nada podrá perturbar la seguridad humana?**

Pausa de silencio

1L Tiempo de Adviento: es nuestro camino anual "con Cristo, en Cristo, por Cristo", siguiendo las etapas de la vida de Jesús, **acogiendo Su Amor y Su Obra de Salvación que se hace presente y entra en nuestra vida en cada momento de oración y especialmente en la celebración de la Eucaristía.** El Adviento nos prepara para acoger la gracia de Jesús en el recuerdo y en la celebración de su nacimiento. La Navidad es signo de gracia, de salvación, de misericordia, de perdón, de fervor, de amor apasionado y convencido a Cristo Jesús que vino y se ofreció todo a sí mismo por amor nuestro.

2L "Dios amó tanto al mundo que envió a su Hijo por nosotros". **Dios siempre ama con Amor Infinito al mundo, ama a su Iglesia, ama a cada uno de nosotros. Dios es Amor siempre, Dios no puede ser más que amor y misericordia. Este es el anuncio y la verdad que da luz, serenidad, fuerza a nuestra vida, en cualquier situación que nos encontremos.** El advenimiento es la preparación para la Navidad, es nuestra invocación para que el Señor venga a ayudarnos y a salvarnos, es nuestro compromiso cristiano de ir al encuentro del Señor y de quererlo. **Las lecturas de la Palabra de Dios de este domingo presentan la venida del Señor de diversas maneras. Mientras nos hacen recordar la venida de Jesús a Belén, nos hacen pensar en la venida gloriosa de Jesús al final de los tiempos.**

Pausa de silencio

1L Esto se presenta, según un género literario y la sensibilidad de entonces, con un lenguaje apocalíptico. Pero **no debe dar miedo, porque lo que se llama "el fin de los tiempos" es en verdad el inicio glorioso del Reino Eterno y definitivo de Cristo,** en el cual - por su gracia y misericordia - también nosotros seremos llamados a vivir con Él, en la plenitud de la vida y de la alegría, para la eternidad. Jesús ha venido y viene continuamente a salvarnos. Y **nuestra vida vigilante y activa es nuestra colaboración al Reino de Dios** en la tierra y nuestra preparación y nuestro compromiso para merecer la vida eterna con el Señor.

2L En todas las situaciones que pueden suceder la Palabra de Dios nos da este gran anuncio de serenidad y esperanza: **Está el Señor, el Señor está con nosotros y nos salva.** *"Cuando estas cosas empiecen a suceder, levantaos y alzá la cabeza, porque vuestra liberación está cerca".* La mentalidad medieval abundaba en imaginaciones particulares sobre estas cosas. **No era así al inicio de la fe cristiana.** No debe ser así hoy, porque sabemos que el Señor ha hecho de todo para hacernos hijos suyos, **Él nos ofrece toda su misericordia, no desea otra cosa que llevarnos a su salvación eterna.**

Pausa de silencio

1L Por eso nos invita a vivir una vida cristiana hermosa y comprometida, en la fe, en la oración, en la caridad. Nos invita a "estar atentos porque nuestros corazones no se agobien en disipaciones, embriagueces y afanes de la vida". Nos invita a "velar y rezar en todo momento" para escapar del mal y abrimos continuamente a la gracia del Señor. El apóstol san Pablo nos enseña a rezar para que el Señor nos haga crecer y abundar en el amor recíproco y hacia todos, para hacer firmes e irreprochables nuestros corazones en la santidad y comportarnos de manera de agradar al Señor. Esta es la manera más hermosa de vivir la vida de cada día y prepararnos para el encuentro con el Señor.

2L Podemos hacer también una aplicación concreta a nuestra vida: **Muchas veces encontramos dificultades, preocupaciones, sufrimientos. Los problemas del mundo nos asustan. Debemos ser valientes: El Señor no nos abandona nunca, el Señor está cerca, el Señor viene siempre para ayudarnos y para salvarnos. Quisiéramos poder afirmar con certeza de fe, incluso en cada momento difícil: "Levantaos**

y alzá la cabeza, porque vuestra liberación está cerca". Experimentaremos que el Señor no defrauda, sino que siempre cumple lo que ha prometido.

Pausa de silencio

1L Nos hacemos algunas preguntas... **¿Cómo puedo rezar más y con fe, en este tiempo de Adviento? ¿Cómo puedo amar más a mi prójimo, en casa, en el trabajo, en las relaciones con los demás, en la vida de la parroquia? ¿Cómo puedo preparar concretamente el encuentro profundo y personal con Jesús, mi Dios y mi Salvador?** Señor, concédenos estar libres del mito de la eficiencia inmediata que ocupa nuestras ambiciones y capacidades, y en cambio concédenos un compromiso paciente que vislumbre y secunde en todos los acontecimientos de nuestra vida, **los Signos de Tu Presencia y de Tu Acción para construir un mundo más cercano a tu verdad.**

2L El Adviento es el **tiempo que prepara nacimientos**, el tiempo de santa María en la espera del parto, tiempo de las mujeres: **Sólo las mujeres en espera saben lo que significa realmente esperar. Habrá señales en el sol, en la luna, en las estrellas y en la tierra angustiada.** El Evangelio nos toma de la mano, nos lleva fuera, a la **puerta de la casa, a mirar hacia arriba, a percibir el cosmos latir a nuestro alrededor, a sentirnos parte de una inmensa vida. Que sufre y se retuerce como una parturienta** (Isaías 13,8), pero para producir vida. **El presente lleva nacimientos en el vientre. Cada día hay un mundo que muere, pero cada día hay un mundo que nace.**

Pausa de silencio

1L Día a día, continuamente, ahora, Dios viene. Aunque no lo veas, aunque no te des cuenta de él, **está en camino por todos los caminos.** Pensamos que la presencia del Señor se ha enrarecido, el Reino alejado; que son otros los Reinos Emergentes: Los Califatos, la economía, el mercado, el ídolo del dinero, el beneficio. En cambio, no: **El mundo entero está más cerca del Reino hoy, de hace diez o veinte años: Levantaos, alzá la cabeza, vuestra liberación está cerca. El Evangelio de Adviento nos ayuda a no perder el corazón, a no sobrecargarlo de miedos y desilusiones: Estad atentos a vosotros mismos, que vuestros corazones no se agobien.**

2L Siempre habrá un momento en el que nos sintamos mal. Todos sentimos alguna vez o muchas veces, el desaliento, pero intentemos no le permitirle sentarse en nuestra mesa, comer en nuestro plato. La razón es esta: **Hasta dentro de nuestros músculos y huesos queremos saber una cosa... y es, que no puede haber desesperación ante recuerdo por qué vinimos a la tierra, al servicio de Quién estoy aquí, y Quién me envió... Y Quién viene: Entonces verán al Hijo del hombre venir con gran poder y gloria.** ¡Este mundo lo contiene a Él! **Que viene, que está aquí, que crece dentro; hay un Libertador, experto en nacimientos, en camino por todos los caminos.**

Pausa de silencio

1L **Levantaos, mirad arriba y lejos, porque vuestra liberación está cerca.** Hombres y mujeres de pie, con la cabeza alta, ojos altos y libres: Así ve los discípulos el Evangelio. Gente de la vida vertical y de la mirada profunda. El Evangelio nos enseña a leer la Historia como 'regazo del futuro', a no detenemos en el hoy: **Este mundo lleva otro mundo en el regazo para cultivar y custodiar con luchadora ternura; un mundo más bueno y más justo, donde Dios viene, cercano y cálido como la respiración, fuerte como el corazón, hermoso como el sueño más hermoso.**

Canon...

A ti, Señor, levanto mi alma.
Señor, enséñame tus caminos,
instrúyeme en tus sendas:
haz que camine con lealtad;
enséñame, porque tú eres mi Dios y Salvador.

Canon...

El Señor es bueno y es recto,
y enseña el camino a los pecadores;
hace caminar a los humildes con rectitud,
enseña su camino a los humildes.

Canon...

Las sendas del Señor son misericordia y lealtad
para los que guardan su alianza y sus mandatos.
El Señor se confía con sus fieles
y les da a conocer su alianza.

Canon...

Oraciones espontáneas.....

Padre nuestro

Si me detengo a recordar el pasado me siento agobiado por la tristeza.

Si me pongo a pensar en el mañana pierdo tiempo porque no sé si lo tendré.

***Prefiero, Señor, mirar al momento presente,
porque es el único que está en mis manos para usarlo y adornarlo.***

*Cada momento nace de un tiempo nuevo,
original y único, que se llena de esperanzas.*

*Cada momento es un paso adelante,
que acerca el tiempo de la cosecha de los frutos.*

***Cada momento es el advenimiento de lo que antes era lejano,
y como tal, llama al despertar y a la sorpresa,***

***porque Tú, Señor, no eres el que fue,
sino EL QUE HOY VIENE, como primicia de libertad,***

a llamarme para comenzar un camino hacia una luz

que dispersa toda nube que quiere entrar en el corazón. Amén.

Canto

BENDIGAMOS AL SEÑOR; DEMOS GRACIAS A DIOS.

